

CAUSA CIUDADANA de cara al 2000: Principales retos y líneas de acción

Luis González Souza*

2000

Por fin llegó el año 2000 con su ambivalente carga de presagios buenos y malos. Hay tendencias que simultáneamente apuntan hacia el avance democrático y hacia una regresión autoritaria en México, o hacia la estabilización de la economía y hacia una nueva crisis, igual o mayor que la del último fin de sexenio. Y, en fin, hay factores que alimentan el entusiasmo y la movilización de la sociedad, pero también su desmoralización y parálisis.

De lo que la sociedad haga o deje de hacer, dependerá a final de cuentas, el derrotero de México durante los próximos veinte o treinta años. Las largamente esperadas elecciones del 2000 tendrán mucho que ver en ello. Pero también será decisivo el desenlace de problemas como el de la deuda con nuestro pasado indígena (Chiapas), o el futuro de la educación (UNAM), o los avatares de los derechos humanos en su conjunto: desde el empleo, la vivienda y la seguridad social, hasta la autodeterminación, la soberanía y la verdadera seguridad nacional, pasando por la reapreciación de las libertades todas.

El por todo ello mítico 2000 será, pues, una prueba de fuego para todos los que trabaja-

mos, desde las más diversas trincheras, por un México mejor, cabalmente democrático. Pese a innegables fallas y limitaciones, pensamos que CAUSA CIUDADANA está preparada para superar esa prueba de fuego. Pero a la fé, y a la indudable valía de su desarrollo inicial, es preciso añadir más y mejor trabajo.

Tal vez lo más conveniente es comenzar por revalorar los propósitos y las potencialidades que dieron origen a CAUSA CIUDADANA. Y, enseguida, buscar su mayor cristalización de cara a los principales retos que plantea la histórica coyuntura de este año 2000. A continuación presentamos un listado sólo enunciativo, sujeto al enriquecimiento, desde ahora mismo, por parte de todos los miembros de nuestra agrupación.

I. CONSTRUIR CIUDADANÍA, COMBATIR LA DESMORALIZACIÓN

Si algo dio origen y sentido a CAUSA CIUDADANA, fue su convocatoria a luchar *por el México que queremos*. Es decir, una convocatoria a no re-

* Coordinador Nacional de Causa Ciudadana. Catedrático de la Facultad de Ciencia Políticas y Sociales de la UNAM.

signamos ni conformamos con el México decidido desde arriba por los poderosos. Una invitación a redoblar la transformación de súbditos en ciudadanos, iniciada con fuerza varios años atrás.

Esa construcción de ciudadanía, para muchos ha sido el motor profundo de la transición de México a la democracia. Hoy, sin embargo, tiende a cundir la desmoralización en virtud de factores que van desde la persistencia de corruptelas e impunidades como el Fobaproa, hasta el predominio de pleitos personales y de intereses facciosos en la contienda electoral ya en curso. El mensaje final, deliberado o no, es demoledor: pase lo que pase, gane quien gane las elecciones, el país seguirá igual.

No sobra recordar que la desmoralización de la ciudadanía es el mejor caldo de cultivo para regresarla a su condición de súbdito. Y esto daría pie a enormes retrocesos en los más diversos ámbitos de la vida nacional. Es prioritario, en consecuencia, reactivar el proceso de construcción ciudadana por todos los medios a nuestro alcance. Estos podrían incluir:

- Sistematización de experiencias positivas para el cambio democrático
- Divulgación de avances en la organización y lucha de la ciudadanía
- Cultivo sistemático de los valores propios de la democracia y la dignidad ciudadana

2. PROMOVER UNA CULTURA DEMOCRÁTICA, CULTIVAR EL PLURALISMO

Muy ligado al clima de desmoralización se percibe la creciente intolerancia y descalificación entre partidos y candidatos electorales, lo mismo que en torno a conflictos como el de la

UNAM. De hecho, la integridad misma de la nación se ve, seriamente afectada por todo tipo de polarizaciones, desigualdades, prejuicios y hasta fanatismos.

Ante ese panorama urge avanzar en el desarrollo de una cultura democrática. Muy en particular, urge promover no sólo el respeto, sino el aprecio e inclusive el cultivo de la diversidad. En ello CAUSA CIUDADANA cuenta con aportes significativos desde su propia gestación. Poco o mucho, ha logrado construir a partir de una gama muy variada lo mismo en su membresía, que en áreas de trabajo, enfoques y expectativas.

Pero reconocemos la necesidad de consolidar y multiplicar nuestros avances en la práctica del pluralismo. Por lo pronto intentaremos lograrlo a través de cuestiones como las siguientes:

- Un registro cada vez más completo de las diversas trayectorias, preferencias y capacidades de trabajo de nuestros miembros;
- Acciones afirmativas para lograr, sistemáticamente, todo tipo de equilibrios y aportes: de género, de extracción social, de procedencia regional, generacionales, etc.
- Consolidarnos como una agrupación multifacética: con los más variados interlocutores (ONGS, partidos, gobierno) y capaz de dar cauce a vocaciones diversas (culturales, cívicas, electorales, gubernamentales, educativas).

3. ENRIQUECER NUESTRO IDEARIO, APORTAR AL NUEVO PROYECTO DE NACIÓN

Sin desestimar nuestros avances, debemos reconocer que todavía nos falta un mejor manejo

del pluralismo. Es decir, un manejo que evite al máximo posible, tanto sesgos partidistas como equilibrios convertidos en indefinición y parálisis. Para ello contamos con un Ideario.

Este debería servirnos cada vez mejor para dar cauce y brújula a nuestra siempre amplia y saludable diversidad. Pero también, para hacer nuestro aporte a una cuestión de la mayor trascendencia para el México de nuestros días, que es la construcción de un nuevo proyecto de nación. Sin este nuevo proyecto, la crisis de integridad nacional continuará agravándose y ello tendrá las peores consecuencias.

Por ello, y enhorabuena, cada vez son más los esfuerzos orientados a delinear el nuevo proyecto nacional que tanto necesita México. Los hay de todo tipo: con predominio de lo empresarial (Vértebra), con predominio de lo político (Agenda 2000) y, de especial relieve para nosotros, con predominio de lo civil (Poder Ciudadano).

CAUSA CIUDADANA participa en todos esos esfuerzos, lo cual nos complace enormemente. Sin embargo, aquí también todavía hay mucho que hacer para mejorar nuestro trabajo. Algunas líneas generales podrían ser éstas:

- Aprovechar mejor nuestro Ideario y su primer detallamiento en el libro *Un futuro para México*, a fin de elevar nuestra formación cívico-política así como nuestro crecimiento organizativo;
- Enriquecer nuestro propio ideario a través de foros locales y regionales sobre los grandes problemas y soluciones de los principales problemas de la región y el país;
- Multiplicar y mejorar nuestra participación en los núcleos regionales y nacionales dedicados a impulsar un nuevo proyecto de nación.

4. CONSTRUIR PUENTES Y CONSENSOS

De poco serviría un nuevo proyecto de nación, si México continúa fracturándose. Y es preciso advertir que las fracturas ya no sólo son de orden regional, sino también socioeconómico, político e inclusive cultural, como por sí sólo lo indica el conflicto en Chiapas. Ni que, decir de nuestras fracturas en el terreno mismo de la moral y la ética.

En consecuencia, la construcción de puentes hacia todos lados lo mismo que de consensos amplios y sólidos, parece ser el gran reto del momento. Máxime si acaba por imponerse un escenario post-electoral plagado de recriminaciones y de nuevas fracturas.

Si algo define a la misión de CAUSA CIUDADANA, justamente es la construcción de puentes y consensos dentro y entre los más diversos segmentos tanto de la sociedad civil como de la sociedad política. Nuevos avances buscaremos alcanzarlos con medidas como las siguientes:

- Consolidar a cada una de nuestras delegaciones como un espacio para el enriquecedor encuentro de todo tipo de géneros y generaciones, de sectores sociales y regiones, de filiaciones partidistas y corrientes de pensamiento;
- Ir al encuentro de más y más segmentos de la sociedad, tanto civil como política, con miras a establecer relaciones tan fructíferas como respetuosas;
- Promover la formación de redes formales o informales, pero siempre capaces de multiplicar y dar solidez al consenso sobre los principales problemas y soluciones de nuestro país.

5. FORMAR OPINIÓN PÚBLICA, GENERAR MANDATO CIUDADANO

El momento crítico que vive México incluye una considerable confusión y desaliento entre vastos sectores de la sociedad. Y a su vez, ello no hace sino agravar más los problemas del país.

Agrupaciones como la nuestra están especialmente capacitadas, e inclusive obligadas, a formar una opinión pública tanto más constructiva cuanto mejor informada. Enseguida, ello debería traducirse en una sociedad más vigilante y exigente de nuestras autoridades. Pero esto supone un cambio cultural de la mayor trascendencia: dejar claro que, quiere la sociedad de nuestros gobernantes, es decir mandatarlos conforme al principio de la soberanía popular establecido en el artículo 39 de nuestra Constitución, en lugar de seguir dependiendo de lo que aquellos quieran hacer e informar.

Sin embargo, para que nuestros gobernantes aprendan a gobernar conforme al mandato de la sociedad, primero, esta tiene que aprender a formular ese mandato de manera clara, oportuna y, por supuesto, de manera democrática, es decir, a través del consenso. Los aportes de CAUSA CIUDADANA al respecto, por lo pronto podrían orientarse a lo siguiente:

- Sistematizar la elaboración y difusión en los medios de nuestras posturas acerca de los asuntos más candentes del momento;
- Discusión de esas posturas con los más variados interlocutores, buscando su transformación en mandatos específicos y propositivos;
- Ayudar al cumplimiento de tales mandatos a través de la movilización ciudadana lo mismo que de labores diversas, pero siempre sanas, de cabildeo.

6. DESARROLLAR Y EJERCER EL PODER CIUDADANO

Hoy, los retos de México pueden resumirse en el de concluir exitosamente la ya muy larga y conflictiva transición a la democracia. Por sí sólo es un reto difícil. La transición podría resultar engañosa, sobre todo si es reducida a la alternancia de los partidos en el poder.

Para que la transición sea real y duradera, debe pasar por el profundo terreno de la cultura. Así lo muestran incontables experiencias en el mundo. Y la primera mutación cultural tiene que ver con una nueva visión del poder: ya no para unos cuantos ni como un fin en sí mismo. Lo que requerimos es un poder indisolublemente ligado a la ética, y un poder equilibrado no solamente entre los sujetos y los espacios públicos, sino también y sobre todo, entre la sociedad política y la sociedad civil.

Pero ese equilibrio jamás se logrará, si antes no se desarrolla y ejerce el poder de la ciudadanía. Es más, sin este otro poder, de poco servirá la construcción de mandatos ciudadanos, porque los monopolistas del poder continuarían ejerciéndolo a su antojo.

Con esas convicciones, CAUSA CIUDADANA busca contribuir más y más al desarrollo del poder ciudadano. No sólo a través del sentido convencional del "empoderamiento" de la ciudadanía, es decir, como la conquista de cargos públicos. También, y sobre todo, en el sentido de hacer realidad el principio constitucional de que la soberanía de México reside, a final de cuentas, en la propia sociedad. Buscaremos nuevos aportes de nuestra agrupación, con las siguientes líneas de trabajo:

- Promover en todos lados y en todas nuestras acciones, una ética del poder y un poder con ética;

- Apoyar todas aquellas causas de la ciudadanía que gocen de legitimidad, así como de capacidad para desarrollar el propio y renovado poder de la sociedad;
- Impulsar el arribo de la ciudadanía a puestos de poder público, mas no para corromperse u olvidarse de la sociedad. Más bien para sanear vicios de la vieja cultura política, para coadyuvar a una nueva relación entre el gobierno y la sociedad, y en fin, para darle profundidad y solidez a la democracia que tanto urge a México.

Todas las líneas de trabajo aquí sugeridas, pueden y deben enriquecerse, desde ahora mismo, por todas y todos los que compartimos este sueño-vida conocido como CAUSA CIUDADANA.

Aterrizados ya en el milenario año 2000, los retos que afronta México son enormes, pero igualmente enormes y cada vez más numerosos, son los esfuerzos de nuestra sociedad para edificar un México con futuro largo y promisorio.

QUORUM.